



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ECONOMÍA

**“ESBOZO DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO NEOLIBERAL
EN MÉXICO”**

ENSAYO

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**ESPECIALISTA EN HISTORIA DEL PENSAMIENTO
ECONÓMICO**

P R E S E N T A :

PARIS PUGA GUERRA

**DIRECTORA DE ENSAYO: DRA. MARÍA EUGENIA
ROMERO SOTELO**



CIUDAD UNIVERSITARIA, DISTRITO FEDERAL 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción.....	2
1.Contexto histórico: Cambio de Paradigma en el final de la Edad de Oro del Capitalismo	5
1.1. La Edad de Oro del Capitalismo	5
1.2. El fin de la Edad de Oro del Capitalismo	8
1.3. Cambio de Paradigma	15
2. El pensamiento neoliberal.....	17
2.1. Génesis teórica del neoliberalismo	17
2.1.1. El pensamiento económico de Hayek.....	19
2.1.2. El pensamiento económico de Friedman.....	22
3. El pensamiento económico ortodoxo en el Estado Desarrollista Mexicano.....	26
3.1. El Estado Mexicano Nacionalista y su papel central.....	28
3.2. La evolución económica del Estado Nacionalista. El Desarrollo Estabilizador.....	30
3.3. La llegada de la escuela ortodoxa en México en el siglo XX.....	33
Conclusiones.....	39
Bibliografía.....	41

INTRODUCCIÓN

En este ensayo indagaré el proceso de inserción ocurrido en México del pensamiento económico de las escuelas Austriaca y de Chicago, representadas por Hayek y Friedman, respectivamente; en el escenario de auge y consolidación de las políticas e ideas económicas keynesianas a nivel internacional. La simbiosis entre los austriacos y los friedmanianos dio como resultado una corriente ideológica que denominamos neoliberalismo; sus pensadores influyeron de manera determinante cuando la economía capitalista no encontró alternativa más fuerte que ésta; iniciándose a partir de la posguerra una serie de transformaciones en las políticas económicas aplicadas por los distintos gobiernos, incluido el mexicano; emergiendo victorioso el pensamiento neoliberal, siendo mostrado como la única respuesta en el final de la edad de oro del capitalismo.

En el caso mexicano, el pensamiento económico ortodoxo estuvo presente en el escenario político y económico, incluso durante el periodo del Estado Benefactor. La Revolución Mexicana de 1910 dio las pautas ideológicas e institucionales que brindaron un basamento legal y social para que se desarrollara el pensamiento heterodoxo moderno en la práctica de la política económica llevada a cabo por el Presidente Lázaro Cárdenas y por el Secretario de Hacienda Eduardo Suárez. Estas prácticas de política económica impulsadas con el fin de superar el atraso económico y mejorar el bienestar de la población mexicana tuvieron como fundamento ideológico el nacionalismo económico y la regulación del mercado por parte del Estado.

El proyecto económico cardenista de crecimiento con distribución no fue muy bien visto por algunos empresarios mexicanos, banqueros e industriales quienes buscaron fundar instituciones que contrarrestaran el planteamiento que fue fundamento del desarrollismo mexicano; con estas acciones inicia la instauración del pensamiento neoliberal en la economía y en la sociedad. Con el fin de conocer

los orígenes y la evolución de cómo se implanta esta estructura de pensamiento en la economía mexicana haremos un seguimiento a los ideólogos principales que sustentaron estos planteamientos. Alguno de ellos fue Von Hayek quien tuvo la tarea de dar sustento ideológico y teórico en el debate que la elite empresarial mexicana tenía contra el Estado nacionalista mexicano, cumplió la función de ayudar a articular el discurso del grupo empresarial más ligado al sector financiero internacional.

Surgió así una élite que se dio a la tarea de formar cuadros para construir un proyecto alternativo al cardenismo y con ello al nacionalismo económico. Hayek, Von Mises y Friedman serán quienes con sus propuestas convencen a banqueros y políticos mexicanos para que México tome otro rumbo. A través del tiempo, las demandas de este grupo de empresarios que iniciaron la construcción de instituciones que promovieran el liberalismo y debatieran contra el proyecto del nacionalismo económico permanecieron todo el siglo XX.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizaron fuentes diversas, desde obras clásicas del pensamiento económico hasta las más recientes interpretaciones del periodo y problema de estudio. Siendo de gran apoyo las investigaciones realizadas principalmente por historiadores y economistas que desde hace ya varios años con el propósito de contribuir al estudio del pensamiento económico en México han elaborado distintas publicaciones; los trabajos como *La revolución de los ricos* de Carlos Tello y Jorge Ibarra, y *La contrarrevolución Neoliberal en México* de Héctor Guillen Romo; así como los textos escritos y las obras coordinadas por la Dra. Ma. Eugenia Romero Sotelo.

En el primer capítulo, se analizan las condiciones históricas internacionales del cambio de paradigma ocurrido en la década de los setenta, señalando inicialmente las características de la edad de oro del capitalismo, para después exponer los acontecimientos que al final de dicha etapa permitieron la transición hacia el neoliberalismo.

En el segundo capítulo, se estudia el aparato conceptual-teórico del neoliberalismo, esbozando el pensamiento económico de dos de los principales fundadores: Friedrich Hayek y Milton Friedman; particularmente en lo referente a sus planteamientos respecto a la participación del Estado y el individuo en la economía.

Finalmente, en el tercer capítulo, se desarrolla el debate en México existente entre el pensamiento Keynesiano y el Neoliberal, desde la década de los treinta; exponiendo las ideas que Von Mises plasmó en su ensayo *Problemas económicos de México*, las cuales han sido utilizadas como bandera de la élite empresarial mexicana con el objetivo de instaurar la política económica neoliberal.

1. CONTEXTO HISTÓRICO. CAMBIO DE PARADIGMA EN EL FINAL DE LA EDAD DE ORO DEL CAPITALISMO

1.1 La edad de oro del capitalismo

La edad de oro del capitalismo correspondió a la etapa que va del año 1950 a 1973, en la cual los países capitalistas desarrollados alcanzaron altos niveles de crecimiento, lo que implicó su progresión rápida y sostenida de la actividad económica, del empleo y de los ingresos.

Los países desarrollados que registraron las mayores altas tasas de crecimiento fueron Estados Unidos, Gran Bretaña, Japón, Alemania, Francia e Italia, sobresaliendo los casos de Japón –que creció un 10.9% en el período de 1950-1973 –y de los países Europeos, que tuvieron que pasar por un proceso de recuperación tras la Segunda Guerra Mundial, “logrando superar el estrangulamiento y rejuvenecer las estructuras de producción”¹; mientras que los Estados Unidos mantuvieron un crecimiento más lento que el resto de los países industrializados, y éste no fue superior al de las etapas más dinámicas de su desarrollo.

Tasa de Crecimiento en Europa y Japón						
Países	Período					
	1913-50	1950-70	1950-55	1955-60	1960-65	1965-70
Estados Unidos	2.9	3.9	4.3	2.2	4.5	4.6
Reino Unido	1.7	2.8	2.7	2.8	3.3	2.4
Japón	4.0	10.9	12.1	9.7	9.6	12.4
Alemania	1.2	5.5	4.7	6.3	4.8	6.3
Francia	0.7	4.8	4.3	4.6	5.1	5.4
Italia	1,3	5.4	4.9	5.5	5.1	6.3

Fuente: Pierre, Leon, "Historia económica y social del mundo", Tomo: 1947 a Nuestros días, Ediciones Encuentro, Madrid, 1979, Pág. 18

¹ León Pierre, *Historia económica y social del mundo*, Tomo: 1947 a Nuestros días, Ediciones Encuentro, Madrid, 1979, p. 12

El crecimiento económico registrado en la “edad de oro” puede medirse haciendo uso de los siguientes tres criterios:

1. *La expansión del comercio internacional:* Las altas tasas de crecimiento económico estimularon al comercio internacional, de tal manera, que el valor de las exportaciones mundiales registró un crecimiento del 7% al año, mientras que la producción mundial tuvo un incremento anual del 5%, esta tendencia fue mayor en los países industrializados, en los cuales, los intercambios comerciales crecieron a tasas de entre el 8 y 10% al año. La expansión del comercio exterior estuvo protagonizada por los países industriales de rápido crecimiento: Estados Unidos, Alemania, Japón, Reino Unido y Francia
2. *Productividad y crecimiento de la producción industrial:* Desde mediados de los años cincuenta, el esfuerzo de modernización y de equipamiento tuvo como objeto producir más y mejor. Así las mejoras en la productividad global se basaron en la combinación de los factores de producción, la elección de técnicas, la cualificación del trabajo y la gestión de empresas²². Los mejores niveles en la productividad, estimularon principalmente a la producción industrial mundial, teniendo una mayor participación en ésta los países más desarrollados: Estados Unidos, Alemania, Japón, Reino Unido, Francia, URSS, Austria e Italia.
3. *El crecimiento del sector servicios:* Ante el excedente de mano de obra resultante de la racionalización de la industria y del éxodo rural, el sector terciario creció por la emigración de la población hacia los empleos de servicio, estimulando la elevación de los niveles de cualificación, como ejemplo está la modernización y expansión de las instituciones financieras que acompañaron, aunque con retraso, al crecimiento económico europeo y japonés².

² León Pierre, Op. Cit., p. 32

La edad de oro fue un fenómeno de ámbito mundial, aunque la generalización de la opulencia quedó lejos del alcance de la mayoría de la población mundial: los habitantes de países para cuya pobreza y atraso los especialistas de la ONU intentaban encontrar eufemismos diplomáticos. Sin embargo, la población del tercer mundo creció a un ritmo espectacular: la cifra de habitantes de África, Extremo Oriente y sur de Asia se duplicó con creces en los treinta y cinco años transcurridos a partir de 1950, y la cifra de habitantes de América Latina aumentó aún más de prisa³

Después de la Segunda Guerra Mundial, emergieron una variedad de Estados socialdemócratas, demócratacristianos y dirigistas. Estados Unidos por su parte, se inclinó hacia una forma estatal democrataliberal. Todas estas formas estatales diversas tenían en común la aceptación de que el Estado debía concentrar su atención en el pleno empleo, en el crecimiento económico y en el bienestar de los ciudadanos, y que el poder estatal debía desplegarse libremente junto a los procesos del mercado para alcanzar esos objetivos. Las políticas presupuestarias y monetarias generalmente llamadas keynesianas fueron ampliamente aplicadas para amortiguar los ciclos económicos y asegurar un práctico pleno empleo. Los Estados intervinieron de manera activa en la política industrial y se aplicaron en la fijación de fórmulas establecidas de salario social diseñando una variedad de sistemas de protección (asistencia sanitaria y educación, entre otros).⁴

En la Edad de Oro del Capitalismo el Estado con su intervención activa en la economía y cierto grado de planificación del desarrollo (Estado desarrollista) generó altas tasas de crecimiento económico durante las décadas de 1950 y 1960. El mantenimiento de una política redistributiva, de controles sobre la libre circulación del capital, de un abultado gasto público, el ciclo económico era controlado de manera satisfactoria mediante la aplicación de políticas fiscales y monetarias keynesianas. Las actividades de este Estado intervencionista sirvieron para promocionar una economía social y moral. En efecto el Estado se convirtió en

³ Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, Editorial Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996, p. 262

⁴ David, Harvey. *Breve historia del neoliberalismo*, Ediciones Akal, Madrid, 2000., p.17

un campo de fuerzas que internalizó las relaciones de clase. Instituciones obreras como los sindicatos de trabajadores y los partidos políticos de izquierda tuvieron una influencia muy real dentro del aparato estatal. El motor de la expansión económica, en gran medida fue la revolución tecnológica, que transformó la vida cotidiana.

Los años dorados, según Rafael Izquierdo, estuvieron caracterizados por los siguientes criterios:

- a) Dar prelación a la ocupación plena y aceptar un nivel moderado de incremento en los precios;
- b) Acatar los acuerdos de Bretton Woods, y concretar acuerdos internacionales de crédito vía el FMI;
- c) Sindicatos fuertes y responsables, creando un clima social tranquilo;
- d) La liberalización del comercio internacional, el libre movimiento de capitales y de mano de obra, así como creación de uniones aduaneras;
- e) Afianzar instrumentos de justicia social.⁵

La Edad de Oro se caracterizó por el pacto entre el capital privado, el Estado y los sindicatos, es decir, por el esquema de la Economía mixta. No todos los países en desarrollo pudieron participar en esta prosperidad, pero algunos, como el caso de México, aprovecharon oportunidades en el comercio, la inversión y sobre todo en captación de ahorro externo.

1.2. Fin de la edad de oro del capitalismo

A finales de los años sesenta la estrategia económica seguida en la segunda posguerra empezó a mostrar síntomas de agotamiento, la denominada *Edad de*

⁵ Rafael, Izquierdo, *Política hacendaria del desarrollo estabilizador, 1958-1970*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995, p.29.

Oro del capitalismo estaba llegando a su fin. A partir de entonces dio inicio la fase de transición hacia el esquema neoliberal.⁶

Una de las primeras manifestaciones evidentes de la metamorfosis que estaba ocurriendo, y del inicio de la crisis capitalista de los años setenta, fue la disminución de la tasa de ganancia de los países desarrollados, en particular de los Estados Unidos, provocada principalmente por la desaceleración de la productividad.

En la “edad de oro” el desarrollo económico de los países capitalistas avanzados había superado todas las marcas históricas, pero a partir de 1973 sufrió un empeoramiento significativo. El PIB descendió del 4.8 al 2.6% anual, y el ritmo de la inflación se aceleró velozmente.⁷

Indicadores de resultados macroeconómicos			
	1870-1950	1950-1973	1973-1989
Crecimiento medio del PIB	2.3	4.9	2.6
Subida anual de los precios al consumo	0.1	4.1	7.3
Fuente: Augus Maddison, <i>Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas</i> , Editorial Ariel, Mexico, DF, 2004			

Bajo la influencia del Keynesianismo la economía mundial había conocido un proceso de institucionalización en el que había predominado la tendencia a frenar los automatismos del mercado, implementando el sistema de cambios fijos luego del fin de la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods. Sin embargo, entre 1971

⁶ Durante este tiempo, la economía mundial atravesó por un inédito proceso de estanflación entre 1973 y 1975. Posteriormente, de 1976 a 1978, pareció restablecerse e inicio un lento crecimiento. Pero en 1978, el estallido del segundo choque petrolero, mostró la fragilidad de la recuperación y el siguiente año, la política monetaria contraccionista de los Estados Unidos dio paso a una nueva recesión. Elsa, Gracida Romo, *la leyenda negra de los años setenta* en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas, México, 2012, p.337

⁷ Augus, Maddison, *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas*, Editorial Ariel, México, DF, 2004, p.123

y 1973 sucedió un desmantelamiento y por decisión del gobierno de Richard Nixon el dólar se devaluó y lo declaró inconvertible en oro.⁸

Las principales manifestaciones evidentes de la metamorfosis que estaba ocurriendo a nivel mundial en la década de los años setenta, fueron: el derrumbe del orden monetario internacional con el abandono del patrón oro, y la crisis petrolera.

a) El derrumbe del orden Monetario Internacional con la caída del patrón oro

En el sistema de Bretton Woods, el dólar era la unidad en que otros países tenían sus reservas y respecto del cual fijaban sus tipos de cambio. Los Estados Unidos empezaron el período de posguerra con unas reservas de oro mayores que el conjunto de las de todos los demás países. Ésa fue la base de la confianza en el dólar, porque los Estados Unidos querían y podían vender oro por dólares a los bancos centrales extranjeros.⁹

Sin embargo, en agosto de 1971 el presidente Richard Nixon dirigió al pueblo estadounidense un discurso sobre los que llamó *“los desafíos de la paz”*. En su mensaje, el mandatario explicó que el objetivo central de la nueva política económica era combatir el desempleo, la inflación y la especulación internacional. Nixon dejaría claro que el objetivo era proteger la posición del dólar americano como un pilar de la estabilidad monetaria en el mundo:

He ordenado al secretario del Tesoro, Connally suspender temporalmente la convertibilidad del dólar en oro u otras reservas activas, excepto en condiciones y cantidades determinadas por el interés de la estabilidad monetaria y por los mejores intereses de los Estados Unidos. Ha llegado el momento, puntualizó, de alinear las

⁸ Faustino, Cobarrubia *Dólar y hegemonía ¿Un orden monetario en el siglo XXI?*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009, p. 272.

⁹ Augus, Maddison, *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas*, Op. Cit., p. 129

tasas de cambio para poner a las principales economías a competir en términos de igualdad¹⁰

Obviamente, su capacidad de suministrar oro a cambio de dólares había mermado, derivado de la creciente competitividad del comercio de los países europeos y Japón que había debilitado la situación de los pagos en los Estados Unidos, y la posición de las reservas internacionales había cambiado totalmente.¹¹ Ante la situación descrita, permitieron una enorme acumulación de dólares por parte de otros países, y a modo de devaluación sustitutiva impusieron una sobretasa de importación del 10% en 1971, viéndose obligado el resto del mundo a aceptar una devaluación estadounidense frente al oro.¹² En realidad, Estados Unidos era el principal beneficiado con la devaluación de su moneda porque reducía así sus obligaciones de pago e incrementaba su competitividad.

Mediante una decisión unilateral, Estados Unidos no sólo abandonó la obligación que se había autoimpuesto en Bretton Woods sino también demolía uno de los soportes fundamentales del sistema monetario internacional de la posguerra: el patrón de cambio oro. Su remplazo por el patrón dólar subordinó, todavía más, el sistema monetario internacional a la política doméstica de los Estados Unidos.¹³

¹⁰ También con el fin de proteger el dólar, mejorar su balanza de pagos e incrementar el empleo, el presidente Nixon anunció un impuesto temporal de 10% a las importaciones estadounidenses y la disminución, en el mismo porcentaje de la ayuda a las naciones extranjeras. Hemos gastado, explicó el presidente, 143.000 billones de dólares en ayuda extranjera desde la Segunda Guerra Mundial, pero hoy las naciones receptoras han recuperado su vitalidad, son económicamente fuertes y se han convertido en nuestras competidoras. Citado en: Elsa, Gracida Romo, *La leyenda negra de los años setenta* en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), Op. Cit., p. 343

¹¹ Augus, Maddison, *Op. Cit.*, p. 129

¹² *Ibíd*, p. 130

¹³ Asimismo, el nuevo patrón incorporaba al sistema monetario internacional una inestabilidad básica de naturaleza inflacionaria, la cual se manifestó en poco tiempo. Por lo pronto, a raíz del anuncio de Nixon, las economías desarrolladas suprimieron la paridad de sus unidades monetarias con el dólar y tuvo lugar durante varios meses una etapa de flotación. La restauración del sistema de tasas de cambio fijas se negoció durante cuatro meses en 1971, en diciembre, los ministros y gobernadores de los bancos centrales del Grupo de los Diez: Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Alemania, Italia, Suecia, Holanda, Japón, Canadá y Bélgica) se reunieron en la Smithsonian Institution en Washington. Ahí “acordaron fijar nuevas paridades interrelacionadas, destinadas a restaurar la estabilidad de los acuerdos monetarios internacionales y a proveer una expansión del comercio internacional”. Lo cual significaba retornar al sistema de tipos de cambio fijos, pero sin convertibilidad con el oro. Esto es, las monedas no cambiaban su valor con relación

Contrariamente a lo previsto, el proceso inflacionario lejos de ser controlado, se disparó, a niveles incluso superiores a los de la Segunda Guerra Mundial. Peor aún, apareció el fenómeno de la estanflación¹⁴. Aunado a ello, a partir de ese momento comenzó una etapa de inestabilidad monetaria y financiera en cuyo curso, por solo mencionar los primeros resultados, se producirían las grandes devaluaciones del dólar (1971-1973 y 1977-1978) y los dos *shocks* petroleros (1973 y 1979). La moneda de cualquier país se convirtió en objeto potencial de especulación y en factor de enormes beneficios, en dependencia de su alza o de su baja.¹⁵

Precios de productos clave, 1950-1989 (promedios anuales)			
	Oro (Londres) dII/ onza de ley	Petróleo (Arabia Saudita) dII/barril	Trigo (EE.UU.) dII/ bushel
1950	35	1.71	2.23
1970	35.98	1.3	1.48
1973	100	2.7	3.81
1974	102.02	0.76	4.9
1980	607.87	28.67	4.7
1982	375.8	33.47	4.36
1989	381.28	17.1	4.61

Fuente: Augus Maddison, Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas, Editorial Ariel, Mexico, DF, 2004

Fue entonces cuando se aplicó el dogma neoliberal del libre juego de mercado y que se abrió, al mismo tiempo, la vía a la especulación en los cambios, lo cual permitía convertir una moneda nacional en un objeto de especulación.¹⁶

al metal áureo, sino se revaluaban respecto al dólar. Estados Unidos se comprometió proponer a su Congreso una devaluación del dólar en términos de oro. Elsa, Gracida Romo, Op. Cit., p .344

¹⁴ Estancflación: concepto popularizado en la década de los años 60, que describe una situación caracterizada por un alza sostenida en el nivel de precios acompañada por un incremento insuficiente de la actividad económica y un creciente desempleo. En: Sergio Ricossa, *Diccionario de Economía*, Siglo XXI Editores, México, DF. 2002, p. 303.

¹⁵ Augus, Maddison, *Op. Cit.*, p. 122

¹⁶ La instauración de tipos de cambio flexibles, de acuerdo al Convenio Constitutivo del Fondo Monetario Internacional, el FMI, las reservas monetarias quedaron constituidas por oro y algunas monedas, principalmente el dólar y en forma secundaria la libra esterlina. Asimismo se estableció

b) La formación de la OPEP y las crisis petroleras

En medio de la incertidumbre, otro fenómeno estaba ocurriendo en 1973, tuvo lugar el brusco ascenso de los precios del petróleo, el cual si bien profundizó la crisis económica, dio un nuevo aliento al dólar y al dominio financiero estadounidense. La Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo (OPEP) es fundamentalmente un acuerdo entre países independientes entre sí. Su principal vínculo es la producción y exportación de petróleo crudo.

La política petrolera de la OPEP desde la formación de la organización hasta la década de los 70's consistió principalmente en incrementar sus ingresos por barril de petróleo, incrementar la producción, e igualar el trato que los países daban a las compañías transnacionales. Fue la cuarta guerra árabe-israelí la oportunidad para que los países productores de petróleo tomaran el control sobre la producción y los precios de éste¹⁷.

El 17 de octubre de 1973, los países árabes exportadores de petróleo se comprometieron en una conferencia realizada en Kuwait, a cortar el suministro de petróleo a Estados Unidos y sus aliados en Europa occidental –Holanda- inicialmente en un 5% mensual, hasta que Israel se retirara de los territorios árabes ocupados y hasta que los derechos legales del pueblo palestino se restablecieran. Esta situación tuvo consecuencias importantes para los países consumidores de crudo, pues tuvieron que establecer medidas para hacer frente a la escasez de petróleo, ya que las grandes compañías petroleras no eran capaces de resolver la carencia del crudo. Además, de manera simultánea a la decisión de

un mecanismo automático de cambio fijo respecto al metal áureo, cuyo precio oficial fue determinado en 35 dólares la onza troy. También se implantó una banda de fluctuación de 1% y el compromiso de los gobiernos de intervenir en el mercado de cambios para sostener la cotización. El tipo de cambio solo podría modificarse cuando existiera un desequilibrio fundamental de la balanza de pagos y debería ser autorizado por el Fondo, cuando la variación fuera mayor de 10%. FMI Convenio constitutivo. Faustino, Cobarrubias, Op. Cit., p. 272 y 273.

¹⁷ Harvey, O'Connor, *La crisis mundial del petróleo*, Argentina, Editorial Platina, 1963, p.43

disminuir los suministros, los países exportadores de petróleo establecieron un incremento en los precios del hidrocarburo¹⁸.

Con estas acciones y a partir de entonces, la OPEP sería clave en la industria petrolera mundial, porque sería ahora la OPEP la determinadora de los precios de referencia del petróleo, así como los niveles de producción; ya no las grandes compañías petroleras. El embargo transformó por completo el mapa del poder mundial. La OPEP se había erigido en el nuevo matón de la escena geopolítica, un coco internacional que controlaba más de la mitad del crudo mundial y era capaz de someter a las antaño invencibles potencias occidentales.

En 1979, estalló la segunda crisis petrolera ocasionada nuevamente por un evento ocurrido en Medio Oriente –la revolución iraní de 1978–, generando la elevación de los precios del petróleo. Con las crisis petroleras de 1973 y 1978 se logró redistribuir repentinamente la riqueza proveniente de la producción petrolera en beneficio de los países poseedores de crudo; sin embargo, tanta riqueza generó rivalidad entre los miembros de la organización, lo que aunado a decisiones incorrectas y la influencia del gobierno estadounidense sobre Arabia Saudita, impidió a la OPEP mantener preeminencia total en el control del precio del crudo¹⁹.

Entre 1978 y 1979 se observaron grandes alteraciones en los flujos petroleros en Estados Unidos, que se debían a la dependencia del país de petróleo importado del extranjero. La acentuada vulnerabilidad, generó irritación en los altos círculos del poder privado y estatal estadounidense, por la forma en la que el petróleo, como “mercancía global”, podía afectar seriamente al país. El aparato de seguridad de Washington articuló operativos económicos y de inteligencia política enfocados en aumentar la producción de fuentes ajenas a la OPEP e influir sobre la dinámica política interna de Arabia Saudita, para disminuir los precios.²⁰

¹⁸ Paul, Roberts, *El fin del petróleo*, Ediciones B, Barcelona, 2004

¹⁹ Harvey, O'Connor, Op. Cit p.40

²⁰ Paul, Roberts, *El fin del petróleo*, Ediciones B, Barcelona, 2004, p. 241.

1.3. Cambio de paradigma

Los efectos suscitados por la crisis energética a los producidos por la crisis monetaria, se inició una prolongada recesión y aumentó marcadamente la inflación. Mientras tanto, el abrupto incremento del precio del petróleo alivió la frágil situación de la balanza de pagos y de la moneda estadounidense. Lo anterior no solo a causa de que la mayor parte de los excedentes de la renta petrolera fueron colocados en dólares, sino también porque el reciclaje de los petrodólares y las medidas adoptadas al respecto abrieron el camino para la liberalización financiera internacional.²¹

Por lo tanto, Estados Unidos fortaleció su posición de privilegio en el ámbito financiero global y reforzó al dólar en su función de moneda de reserva. De esta forma, el vecino país del norte afianzó su poder político y obtuvo mayores grados de libertad en la definición de su política económica; pudo posponer el ajuste de sus desequilibrios, transfiriendo sus efectos a otras economías²².

A todas luces, el desarrollismo internacional o edad de oro del capitalismo, como quiera nombrársele, que había rendido grandes tasas de crecimiento, al menos a los países capitalistas avanzados después de 1945 se encontraba exhausto y había dejado de funcionar. Si quería salirse de la crisis hacía falta alguna alternativa. Toda crisis presupone una caída de la tasa de ganancia, y por ende, el problema que toda crisis plantea es la reconstitución de la tasa de ganancia²³.

Una respuesta consistía en intensificar el control estatal y la regulación de la economía a través de estrategias corporativistas. El giro quizá hacia un socialismo

²¹ En este contexto los bancos comerciales vieron a los países atrasados, con sus históricos desequilibrios en el sector externo, como los receptores naturales para resolver la incrementada oferta del capital financiero internacional. Fue de esta forma que dio inicio el espectacular crecimiento del endeudamiento externo de América Latina, mismo que en 1982 daría paso al estallido de la crisis de la deuda. Elsa, Gracida Romo, *la leyenda negra de los años setenta*, Op. Cit., p.354

²² Faustino, Cobarrubias, Op. Cit, p. 273.

²³ José Valenzuela Feijoo, *Crítica al Modelo Neoliberal: el FMI y el cambio estructural*, UNAM, Facultad de Economía, México, 1991, Pág. 29

de mercado más abierto. Pero la izquierda no fue mucho más allá de las tradicionales soluciones socialdemócratas y corporativistas si bien, a mediados de la década de 1970, estas se habían revelado incompatibles con las exigencias de la acumulación de capital. Esto desencadenó una polarización del debate entre quienes se alineaban a favor de la socialdemocracia y de la planificación central, por un lado, y los intereses de todos aquellos comprometidos con la liberación del poder financiero y de las corporaciones, y el restablecimiento de las libertades de mercado, por otro. A mediados de la década de 1970, los intereses de éste último grupo comenzaron a cobrar mayor influencia.

2. EL PENSAMIENTO NEOLIBERAL

Según Harvey, el neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas. Por ejemplo tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero. Igualmente, debe disponer las funciones y estructuras militares, defensivas, policiales y legales que son necesarias para asegurar los derechos de propiedad privada y garantizar, en caso necesario mediante el uso de la fuerza, el correcto funcionamiento de los mercados.²⁴

Desde la década de 1970, se dio un drástico giro hacia el neoliberalismo tanto en las prácticas como en el pensamiento político-económico. La desregulación, la privatización y el abandono por el Estado de muchas áreas de la provisión social han sido generalizadas. Prácticamente todos los Estados han avanzado en ocasiones de manera voluntaria y en otras obedeciendo a poderosas presiones alguna versión de la teoría neoliberal y al menos han ajustado algunas de sus políticas y de sus prácticas a tales premisas.²⁵

2.1. Génesis teórica del neoliberalismo

Como se señaló en el capítulo anterior, la década de los setentas del siglo XX da paso al resurgimiento de una disputa en torno a las dos principales opciones organizativas de la sociedad: el Mercado y el Estado; ante la emergencia de la estanflación, el neoliberalismo cuestionará los principios, explicaciones y

²⁴ David, Harvey, *Op.Cit.*, p.6.

²⁵ *Ibid.* p.7.

soluciones planteadas por el pensamiento keynesiano.²⁶ Las bases teóricas del neoliberalismo, se encuentran en: a) la propuesta monetaria del ciclo económico y los mercados como procesadores de información, de Friedrich A. Hayek (1899-1992) de la escuela neoclásica de Viena; b) en el nuevo monetarismo de la escuela de Chicago encabezado por Milton Friedman (1912-); c) la llamada nueva macroeconomía clásica (o enfoque de las expectativas racionales) difundida por Robert E. Lucas (1937), profesor de la Universidad Carnegie-Mellon y de la Universidad de Chicago; y, c) la teoría económica de la oferta, de Arthur Laffer, profesor de la Universidad de Carolina;²⁷ siendo, el rechazo del keynesianismo, y la reivindicación del mercado como eje regulador del funcionamiento económico, los principales puntos de acuerdo entre estas corrientes teóricas.

El neoliberalismo había permanecido latente durante largo tiempo bajo las alas de la política pública, antes de convertirse en el paradigma predominante. Un grupo reducido y exclusivo de apasionados defensores se habían aglutinado alrededor del renombrado filósofo político austriaco Friedrich von Hayek para crear la Mont Pelerin Society,²⁸ entre los notables del grupo se encontraban Ludwig von Mises, el economista Milton Friedman e incluso, durante un tiempo, el filósofo Karl Popper. Los miembros del grupo se describían como liberales debido a su compromiso fundamental con los ideales de la libertad individual, defendiendo así los principios de mercado libre acuñados por la economía neoclásica, que había emergido en la segunda mitad del siglo XIX; oponiéndose, a las teorías que defendían el intervencionismo estatal, como las de John Maynard Keynes, que ganaron preeminencia en la década de 1930 en respuesta a la Gran Depresión.²⁹

El movimiento del grupo de Mont Pelerin permaneció en los márgenes de la influencia tanto política como académica hasta los años de la década de 1970. En ese momento, comenzó a adquirir protagonismo, particularmente en Estados

²⁶ Elsa, Gracida Romo, *la leyenda negra de los años setenta* en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas, México, 2012, p.337.

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ El nombre proviene del balneario suizo donde se celebró la primera reunión del grupo en 1947

²⁹ David, Harvey, *Op. Cit.*, p. 26 y 27

Unidos y Gran Bretaña con la ayuda de varios apoyos financieros y políticos, así como también a través de su creciente influencia dentro de la academia, en particular de la Universidad de Chicago, donde dominaba Milton Friedman. La teoría neoliberal ganó respetabilidad académica gracias a la concesión del Premio Nobel de economía de Hayek en 1974 y de Friedman en 1976. La teoría neoliberal, especialmente de su lado monetarista, comenzó a ejercer una influencia práctica en una variedad de campos políticos.³⁰

2.1.1. El pensamiento económico de Hayek

Hayek desarrolla y completa buena parte de su teoría en los años treinta, cuando la macroeconomía keynesiana era dominante; la década de los años setenta y, en particular, la década de los años ochenta fueron las décadas del renacimiento del pensamiento hayekiano. Las tesis sostenidas por Hayek en los años cuarenta expuestas en un libro que le daría fama mundial, pero le atraería muchos enemigos: *The Road of Serfdom* son ampliamente defendidas por los dirigentes de varias economías del mundo³¹.

Hayek tiene como principal contribución su teoría monetaria, su importante concepción del equilibrio como coordinación de las actividades económicas, y el papel que la información desempeña en la actividad económica y en la competencia. En este sentido, dirige su atención a la intervención masiva del Estado, poniéndola en tela de juicio, lo cual no implica la adopción dogmática del *laisser-faire*; más bien considera que el actuar de éste debe ser limitado³². En lo referente a la participación del Estado en la economía, Hayek considera que³³:

- Es necesario que el Estado deje de controlar los precios y la cantidad de mercancía producida.

³⁰ Héctor, Guillén Romo, *La contrarrevolución neoliberal en México*. Ediciones Era, México, 1997, p. 28

³¹ *Ibíd*, p.14 y 15

³² Robert B., Ekelund, Robert F., Hébert, *Historia de la Teoría Económica y de su método*, Tercera Edición, Mc Graw Hill, México, DF, 2003, p.602

³³ Los puntos señalados a continuación son desarrollados en: Héctor, Guillén Romo, *La contrarrevolución neoliberal en México*. Ediciones Era, México, 1997.

- Es fundamental que el acceso a los diferentes empleos se abra para todas las personas, y bajo las mismas condiciones. Los sindicatos no tienen, entonces, razón de existir, ni mucho menos de actuar sobre el mercado de trabajo.
- Si la formación de un monopolio es inevitable, es necesario impedir por todos los medios posibles que éste caiga en manos del Estado. Cuando existen diferentes actividades monopolistas, como el transporte o el suministro de energía, es preferible que éstas se encuentren en manos de la iniciativa privada y no reunidas y coordinadas bajo un control estatal centralizado
- Es necesario evitar el control Estatal del comercio exterior para “salvar” a los individuos de la tiranía del Estado. De este modo, la libre circulación de individuos y de mercancías es uno de los puntos centrales en las propuestas de Hayek.
- Es necesaria la intervención del Estado cuando se trata de luchar contra los efectos funestos de ciertos métodos agrícolas, de los humos contaminantes o del ruido de las fábricas, entre otros problemas. De este modo, para Hayek no existe un sistema racionalmente operativo en el cual el Estado no tuviera absolutamente nada que hacer. Un sistema competitivo eficaz requiere de una armadura jurídica inteligentemente concebida y constantemente adaptada.
- Una tarea evidente que el gobierno debe cumplir, aun en un “Estado mínimo”, es la defensa contra los enemigos extranjeros, así como hacer frente a desastres naturales.
- El Estado debe conformar un sistema de seguridad social que no destruya el orden mercantil y que no vaya en contra de los principios fundamentales de la libertad particular. De este modo, el paradigma de Hayek acepta otorgar un mínimo de alimento, vestido, y alojamiento a las personas más desfavorecidas para preservar su salud y su capacidad de trabajo.
- El Estado no debe aventurarse más allá de lo que prescriban estas tareas. La intervención estatal en los mercados (una vez creados) debe ser mínima

porque, de acuerdo con esta teoría, el Estado no puede en modo alguno obtener la información necesaria para anticiparse a las señales del mercado (los precios) y porque es inevitable que poderosos grupos de interés distorsionen y condicionen estas intervenciones estatales (en particular en los sistemas democráticos) atendiendo a su propio beneficio. Para Hayek, el sistema de precios es un mecanismo de comunicación de informaciones, función que no se cumple correctamente a medida que los precios se tornan más rígidos³⁴.

La implementación de esta teoría económica implica determinadas formas bajo las cuales tendría que regirse la sociedad, y de las cuales también habla Hayek:

a) **La catalixia** : En la catalixia los individuos al perseguir sus propios intereses van a promover las empresas de muchos otros hombres (que en su mayoría les son desconocidos), los diferentes miembros de la sociedad se benefician de los esfuerzos de los demás gracias por la red de relaciones mercantiles. Gracias a los canales establecidos y dirigidos por el mercado, los individuos reciben las ventajas de los conocimientos que otras personas poseen, incluso todos los progresos de la ciencia.

b) **El monopolio y la competencia**: no es el monopolio en sí el que es perjudicial, sino la supresión de la competencia, la cual obliga a las personas a actuar racionalmente y de esta manera prevalecer. Los sindicatos para Hayek son moralmente reprobables y los llama monopolios de mano de obra:

Los verdaderos explotadores no son los capitalistas egoístas, ni los empresarios, ni de hecho las personas tomadas aisladamente, sino

³⁴ Hayek describió, desde los años cuarenta, el sistema de precios. La suma de informaciones cristalizadas en los precios es producto de la competencia o, por lo menos, de la facilidad de acceso al mercado para cualquiera que disponga de un dato útil. La competencia funciona como un proceso de descubrimiento. Ésta procura al individuo la posibilidad de explotar ventajosamente las circunstancias excepcionales. Héctor, Guillén Romo, *Op. Cit*, p.29

organizaciones que extraen su poder del que se reconozca un valor moral a la acción colectiva y al sentimiento de lealtad del grupo.³⁵

El pensamiento de Hayek es un pilar fundamental de la corriente neoliberal, al defender los postulados de una economía dirigida por las leyes de mercado, señalando las limitaciones y perturbaciones que el Estado puede generar en el sistema económico.

2.2. El pensamiento económico de Friedman

El estudio del proyecto social de Milton Friedman fue ampliamente expuesto por él en tres libros escritos en colaboración con su esposa, Rose Friedman, representante igualmente destacada de la Escuela de Chicago. Se trata de *Capitalism and Freedom*, publicado en 1962; de *Free to Choose*, publicado en 1980, y de *Tyranny of the Statu-Quo*, publicado en 1984. En estos libros, está claramente expuesta la teoría medular del plan de sociedad proclamado por el monetarismo (variante de la escuela neoliberal).³⁶

Milton Friedman es uno de los principales representantes de la “Escuela de Chicago”, corriente que promueve una economía de mercado individualista, y considera que sólo el mercado es capaz de otorgar libertad individual económica y política³⁷. A continuación, se analizarán brevemente algunos puntos de su pensamiento:

a) La competencia económica:

Milton Friedman considera que el capitalismo competitivo otorga libertad económica a los individuos que integran la sociedad, esa libertad se ve traducida en la capacidad que éstos tienen para realizar elecciones³⁸. Los Friedman apoyan a Smith cuando éste dice que un individuo que persigue su propio beneficio es

³⁵ Héctor, Guillén Romo, *Op. Cit*, p.30

³⁶ *Ibíd.*, p. 45

³⁷ Ingrid, Rima, *Desarrollo del análisis económico*, Editorial Irwin, 5ta. Edición, España, 1995, p. 549

³⁸ Milton y Rose Friedman, “Libertad de elegir”, Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, 1983, Pág. 19

conducido por una “mano invisible”³⁹ a favorecer una meta que no formaba parte original de sus intenciones, de tal manera que, al perseguir su propio beneficio, el individuo favorece frecuentemente el interés de la sociedad de manera más eficaz que cuando se tiene realmente la intención de hacerlo.

La única verdadera protección para los consumidores es la competencia. Protege a los consumidores no porque los empresarios tengan “un mejor corazón” que los burócratas o porque sean más altruistas o generosos, sino porque el empresario tiene un interés personal en servir al consumidor. En efecto, una empresa privada que comete un grave error corre el riesgo de ser expulsada del mercado; mientras que la agencia gubernamental obtendría sin duda un mayor presupuesto para que supuestamente cumpla mejor su cometido. La competencia del mercado, cuando se le deja funcionar, protege al consumidor mejor que todos los mecanismos gubernamentales que se han venido anteponiendo al mercado.

Así pues, el intercambio permite que personas dispersas por todo el mundo cooperen entre sí, aun cuando sólo tengan en mente sus propios intereses particulares. El sistema de precios es el mecanismo que lleva a cabo esta tarea sin una dirección central y sin exigir que las personas se hablen o simpaticen entre sí.⁴⁰

b) Los precios

Para Milton y Rose Friedman, los precios ejercen tres funciones en la organización de la economía: transmiten información, proveen un estímulo que tiende a hacer

³⁹ Es curioso que Friedman y la Escuela de Chicago enfatizen tanto en la importancia de la mano invisible de Smith, cuando este término aparece solamente en una ocasión en la obra de “La riqueza de las Naciones”. Lo mismo sucede con el término *laissez-faire laissez-passer*, que ha sido acuñado como regla de oro por la Escuela de Chicago y que se relaciona cotidianamente con Smith; si bien él fue un librecambista, cabe mencionar que esta frase no se encuentra en ninguna de sus obras, ni en las de Ricardo o Malthus (pensadores pertenecientes también a la Escuela Inglesa, partidarios del librecambismo). No es hasta las obras de Bentham cuando descubrimos la regla del *laissez-faire*. John Maynard Keynes, “Ensayos sobre intervención y liberalismo”, Ediciones Orbis, S.A., 2da. Edición, Barcelona, 1986, Pág. 71

⁴⁰ Héctor, Guillén Romo, *Op. Cit*, p.29

adoptar métodos de producción menos onerosos y, finalmente, determinan el reparto del ingreso.⁴¹

Según Milton y Rose Friedman, la inflación es un fenómeno monetario que nace por un crecimiento del volumen monetario más acelerado que el crecimiento de la población. Se trata de una enfermedad peligrosa y fatal que puede destruir a una sociedad si no se la controla rápidamente.

Por esto, se posicionan en contra de la existencia de una banca central independiente, puesto que “la moneda es un problema muy serio como para ser confiada a banqueros centrales”. Es necesario elaborar reglas para protegerse de los abusos o de la incompetencia de las autoridades monetarias. Más concretamente, el maestro de Chicago señala que su elección se inclinaría hacia una regla legislativa que ordenara a la autoridad monetaria alcanzar una tasa específica de crecimiento de la masa monetaria.⁴²

Consideran los Friedman que la crisis de 1929, se produjo por el fracaso del Estado en el área monetaria, por ello aspiran a un Estado árbitro, que no intervenga en la economía, pues cuando lo hace, argumentan que genera irregularidades en ésta, principalmente al desvirtuar el sistema de precios.⁴³

c) El Estado providencia

Según los Friedman, después de cincuenta años de funcionamiento, el Estado providencia habría fracasado rotundamente. Gran parte del fracaso se debe a que los gastos públicos sirven principalmente a los intereses de las clases medias, mientras que los impuestos que los financian son pagados por los más pobres y por los más ricos. Bajo estas circunstancias, muchos de los programas llamados

⁴¹ *Ibíd.*, p 46

⁴² *Ibíd.*, p 50

⁴³ Milton Friedman, *Op. Cit.*, p.20

“sociales” tienden a beneficiar a los grupos de ingresos medios y superiores más que a los grupos a los cuales en principio están destinados.⁴⁴

Con base en el pensamiento smithiano, insisten en que el Estado debe limitarse a ser solamente un hacedor de reglas y el árbitro, ya que como la libertad absoluta es imposible, es necesario tener un Estado que se encargue de regular y mediar, impedir el uso de la fuerza de un individuo sobre otro, hacer cumplir los contratos contraídos voluntariamente, definir el significado de los derechos de propiedad, interpretar y hacer cumplir esos derechos, y mantener la estructura monetaria.⁴⁵

Así pues, mediante la promoción del “libre mercado” y la oposición al intervencionismo estatal, la Escuela de Chicago ha apoyado la disminución de la propiedad y control públicos ante el incremento correspondiente de la propiedad y del control privados.

⁴⁴ Héctor, Guillén Romo, *Op. Cit*, p. 59

⁴⁵ Milton Friedman, *Op. Cit.*, p.46

3. EL PENSAMIENTO ECONÓMICO ORTODOXO EN EL ESTADO DESARROLLISTA MEXICANO

A lo largo de la historia de México ha venido coexistiendo la influencia de diversas líneas de pensamiento económico. Es decir, existe en el país una antigua rivalidad entre los hacedores de la política económica por imponer puntos de vista distintos.

Durante por lo menos los últimos treinta y cinco años, y todavía en la actualidad, han sido las ideas del pensamiento Neoclásico-Neoliberal las que, en buena medida, han dominado crecientemente la forma de pensar y escribir entre los economistas y las que también han ordenado y determinado la política económica que se ha puesto en práctica en muchos países del mundo. En los hechos el pensamiento Neoclásico-Neoliberal desplazó gradualmente al que fue el prevaleciente durante décadas: el keynesiano.⁴⁶

Las ideas que sustentan hoy la economía mexicana se fueron implantando poco a poco, sustituyendo el aparato conceptual anterior, por uno de corte de libre mercado. Esto se logra a través del dominio de la política por operadores que impulsaron las ideas de la economía liberal. La economía se fundó en el dominio político de las instituciones para hacer posible el desarrollo de un modelo de economía globalizado.

En la década de los treinta se consolida paulatinamente un acuerdo político para construir una sociedad en crecimiento, que buscó la estabilidad y el pleno empleo, promovida por un gobierno fuerte e interventor. Este pacto social que tuvo vigencia desde 1936 pretendía lograr una distribución de ingreso razonable, aunque con poco éxito, este fue un propósito retórico central. La vía para lograr sus objetivos de justicia social se fundó en un proyecto de industrialización que buscó el

⁴⁶ Carlos, Tello y Jorge, Ibarra, *La revolución de los ricos*, UNAM, México, 2013, p. 13.

crecimiento económico nacionalista.⁴⁷ O bien denominado como la corriente del nacionalismo económico mexicano que surgió con la Revolución Mexicana de 1910 y se consolidó con las reformas económicas y sociales impulsadas por el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940).

Durante todo este tiempo que el pensamiento desarrollista se formó y evolucionó, el pensamiento ortodoxo estuvo presente y construyó sus planteamientos a la par que formó sus instituciones en el país, aspecto que le permitió tomar el poder en la década de los ochenta del siglo pasado. Si bien es cierto que el pensamiento desarrollista fue preponderante, prevalece desde la etapa de construcción del Estado Revolucionario una discusión entre los neoclásicos liberales y los partidarios de la presencia del Estado como agente económico principal. Mientras los planteamientos keynesianos y del Estado Benefactor, fueron dominantes, las ideas neoclásicas no desaparecieron, estuvieron presentes en el gobierno, casi siempre en las entidades ligadas al sector financiero y de la emisión de moneda. Se sostiene la hipótesis que la formación de esta corriente fue un acto consciente de un sector de la élite económica mexicana con el fin de crear un proyecto alternativo, esta oposición se apoyó en el trabajo de dos intelectuales liberales de la época: Ludwing von Mises y Friedrich Von Hayek.⁴⁸

A partir de entonces, dos formas de pensar y resolver los problemas de la economía mexicana estarán en tensión durante todo el siglo XX. Más que analizar el pensamiento desarrollista en México se señalará cómo fue perdiendo fuerza en el rol político y económico del país y cómo el pensamiento neoliberal buscó de manera paulatina aumentar su influencia en la conducción de la economía, orientarla a sus objetivos y, en esa medida, recuperar su participación en la riqueza y en el ingreso.

⁴⁷ Juan Pablo, Arroyo Ortiz, *Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México, 1980-2010* en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas , México, 2012, p. 430

⁴⁸ María Eugenia, Romero Sotelo, “Las raíces de la ortodoxia en México”, *Economíaunam* vol. 8, núm. 24, México, enero-abril, 2012

3.1. El Estado mexicano nacionalista y su papel central

Lázaro Cárdenas, anuncia en su discurso de toma de protesta como presidente de la República al nacionalismo económico como la ideología que daría sustento a su programa económico y social, en la cual el Estado es la institución que organiza la producción, la distribución y consumo de los bienes.

El presidente Cárdenas sustituyó del cargo de secretario de Hacienda a Narciso Bassols por el joven jurista de cuarenta años Eduardo Suárez. El objetivo del gobierno cardenista era “fundar el desarrollo económico”. El primer paso era construir importantes obras de infraestructura por lo que se necesitaba grandes sumas de inversión de capital.⁴⁹

El desarrollismo mexicano está representado, en ese momento, precisamente por Eduardo Suárez, Secretario de Hacienda con los presidentes Lázaro Cárdenas y Manuel Ávila Camacho. Siendo el gobierno que inició en diciembre de 1934, el encargado de superar la encrucijada, abriendo la brecha para facilitar que las fuerzas económicas se conjugaran en la tarea de impulsar decididamente la industrialización del país por la vía de la sustitución de importaciones.

Con la labor que el Estado desplegó, la industrialización del país tuvo las mejores condiciones para desarrollarse, y esto, efectivamente, se tradujo en un progreso de la industria. La expansión de la industria se expresó en el aumento de la producción manufacturera, de los obreros ocupados en las fábricas, de la participación de la industria en el ingreso nacional e, incluso, en el incremento de los impuestos provenientes de ese sector productivo.⁵⁰

⁴⁹ Eduardo Suárez, entre muchas otras cosas participó en las Conferencias de Bretton Woods, encabezando la representación de México. María Eugenia, Romero Sotelo, “Las raíces de la ortodoxia en México”, *Economíaunam* vol. 8, núm. 24, México, septiembre-diciembre, 2011, p. 8

⁵⁰ México participaba de ese proceso innovador que se estaba realizando en la ciencia y las políticas económicas en las distintas naciones donde el Estado jugaba un papel central y la política fiscal se sustentaba en el uso del gasto como herramienta para fomentar el desarrollo económico y disminuir las desigualdades económicas. Las características más representativas del modelo sustitutivo en México son: el fuerte peso del Estado como orientador del proceso económico y agente productivo; el control público de los flujos financieros orientados a apoyar el proceso de

Para el impulso de la industrialización fueron fundamentales las siguientes medidas:

- a) Como no quiso crear nuevos impuestos, buscó que los existentes fueran cubiertos por contribuyentes importantes y de esta forma incrementar los ingresos públicos. La construcción de carreteras siguió desarrollándose financiada por la única fuente de crédito abierta, los bonos de caminos.
- b) El sistema financiero heredado no permitía impulsar la expansión del crédito a largo plazo y con ello la inversión pública y privada hacia los sectores productivos, el gobierno impulsó las reformas a la reglamentación del banco central y a la Ley General de Instituciones de Crédito.
- c) Establecimiento de medidas arancelarias, con el propósito de proteger a la industria instalada en el país, salvándola de la competencia de las mercancías provenientes del extranjero. Al mismo tiempo facilitó la importación de materiales y equipos que la industria requería para su desarrollo y modernización; estimuló el surgimiento de nuevas industrias concediéndole facilidades para su instalación y eximiéndola de impuestos. El propósito cardenista era que los capitalistas extranjeros se animaran a invertir en el país concediendo todo tipo de ayuda y subvenciones destinadas a estimular el proceso de industrialización. Como ejemplo, derogó el impuesto sobre exportación de capitales.⁵¹
- d) Formación de instituciones para promover el crédito público y fortalecieron la rectoría del Estado fueron: a) la Comisión Federal de Electricidad; b) la Administración General del Petróleo Nacional; c) la Comisión de Fomento

industrialización; y la estrecha articulación entre la expansión de la capacidad productiva y el consumo interno; ésta articulación, estaba acompañada de una rápida expansión del empleo. Ismael, Contreras y Miguel Ángel, Gallo, *Cien años de lucha de clases en México 1876-1976*, Contreras, Ismael y Gallo, Miguel Ángel, Op. Cit., p.110.

⁵¹ A partir de la nacionalización del petróleo en 1938, se aplicó una política petrolera ligada al nacionalismo, en la cual, ésta sería la base para desarrollar e impulsar un proyecto de industrialización en México. Una vinculación importante entre la capacidad productiva y el consumo interno, en ésta relación las empresas estatales formaban parte esencial para la expansión de la capacidad productiva; y el crecimiento destacado del empleo, como producto de las inversiones públicas que estimulaban el proceso de industrialización. Jorge, Basurto y Aurelio, Cuevas (coordinador.). *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, UNAM, México, 1992, p. 11.

Minero; d) la Secretaría de Comercio Exterior; e) la Ley Constitutiva del Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial.⁵² El Banco de México fue su fuente de recursos.

- e) La nueva Ley del Banco de México que tuvo como objetivo desarrollar el encaje legal o los requerimientos de reserva obligatorios. Esta ley lleva al banco central a tener mayor flexibilidad para financiar al gobierno. Esta ley institucionaliza, el decreto de 1938, el financiamiento del Banco de México al gobierno.⁵³

A partir de entonces, en la búsqueda del desarrollo económico, la estrategia de política económica mexicana tenía dos elementos fundamentales: el impulso a la industrialización y la definición de una política financiera que la sustentara.

3.2. La evolución económica del Estado nacionalista. Desarrollo Estabilizador

En el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines continuó la política de industrialización como base del crecimiento, afianzándose las bases que permitirían la profundización del proyecto capitalista. A partir de 1956, después de la devaluación del peso en 1954, el gobierno mexicano imprimió un sello de moderación a su intervención, mantuvo el equilibrio presupuestal mediante créditos externos, y aplicó una política monetaria que se proponía mantener inflexiblemente el tipo de cambio especialmente con respecto del dólar.⁵⁴

La intervención del Estado en la economía mexicana se organizó a partir de la puesta en práctica de una política económica y social que, posteriormente, en septiembre de 1969, se le denominó “desarrollo estabilizador”, sello económico

⁵² María Eugenia, Romero Sotelo, Op. Cit., p.17

⁵³ Otra de las instituciones creadas fue la reforma a Ley de Nacional Financiera dirigida a fortalecer a la institución como banco de desarrollo industrial. Sería el financiamiento a la industria del país. Además la nueva Nafinsa perseguiría como objetivos: a) Impulsar la formación de empresas estratégicas para la industrialización: públicas, privadas o mixtas. *Ibíd.*, p. 26

⁵⁴ La magnitud de la devaluación fue de 44.5% al pasar la paridad del peso respecto al dólar de 8.65 a 12.50 pesos. Paulina, Fernández Christlieb y Octavio, Rodríguez Araujo, *La Clase Obrera en la Historia de México en el Sexenio de Tlatelolco (1964-1976)*, Ob. Cit., p. 70.

que habría de caracterizar la política económica de los gobiernos de López Mateos y, más todavía, de Díaz Ordaz⁵⁵.

Las importaciones necesarias para sostener el crecimiento industrial fueron financiadas de tres fuentes: las exportaciones de bienes y servicios, la inversión extranjera directa y los préstamos a largo y mediano plazo.⁵⁶

En 1969 y después de haber sido once años secretario de hacienda, Ortiz Mena, definía los propósitos a posteriori del desarrollo estabilizador:⁵⁷

- 1) Crecer más rápidamente (PIB)
- 2) Detener las presiones inflacionarias.
- 3) Elevar el ahorro voluntario.
- 4) Elevar la inversión.
- 5) Mejorar la productividad (de trabajo y capital)
- 6) Aumentar los salarios reales (salario nominal y salario real)
- 7) Mejorar la participación de los asalariados.
- 8) Mantener el tipo de cambio.

La política de sustitución de importaciones, en ésta etapa, alentó la inversión extranjera aunque hubiera sido pensada para estimular al capital nacional. De esta inversión extranjera la que tuvo mejores condiciones fue la norteamericana: para 1970 alrededor del 80% provenía de Estados Unidos.⁵⁸

⁵⁵ Antonio, Ortiz Mena, , *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, Colegio de México/ Fideicomiso Historia de las Américas/ FCE, México, 1998

⁵⁶ La inversión extranjera directa se desplazó de la minería y las denominadas industrias primarias hacia las manufacturas. La sujeción del sector manufacturero por parte del capital extranjero se volvía más fuerte. Por otra parte, los préstamos se incrementaron desde mediados de los cincuenta porque después de la devaluación de 1954, las exportaciones mexicanas no tuvieron la magnitud suficiente para lograr una balanza comercial positiva. Paulina, Fernández Christlieb y Octavio, Rodríguez Araujo, *La Clase Obrera en la Historia de México en el Sexenio de Tlatelolco (1964-1976)*, Ob. Cit., p.

⁵⁷ *Ibíd.*, p. 82

⁵⁸ La deuda externa se incrementó de 1840 millones de dólares en 1965 a 3259 millones de dólares en 1970. *Ibíd.*, p. 90

El núcleo de las ideas fue difundido por el hasta entonces Secretario de Hacienda Antonio Ortiz Mena, en el discurso pronunciado durante la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, celebrada en septiembre de 1969 en la ciudad Washington. Ortiz Mena anotaba también la necesidad de aumentar los recursos del Estado, de la actuación estatal esperaba que siguiera garantizando la rentabilidad de la iniciativa privada e hiciera frente a la inequitativa distribución del ingreso mediante la generación de empleos e incremento de la productividad. En conclusión, Ortiz Mena prácticamente proponía que la estrategia seguida hasta entonces debía seguirse.⁵⁹

Enfrentando esta opción, en el cambio de década, se publicaron o reeditaron una serie de estudios críticos del desarrollo estabilizador que coincidían en la necesidad de modificar la estrategia económica. Sus autores eran personajes que participaban profesionalmente en el sector público.

El ensayo *Mercados, desarrollo y política económica*, es representativo de lo que podría catalogarse como la alternativa programática de esta corriente. La propuesta básica elaborada por David Ibarra, docente de la entonces Escuela de Economía de la UNAM. La propuesta reclamaba una participación más eficiente y activa del Estado que la desempeñada hasta entonces. Sin embargo, no suponía modificar la concepción prevaleciente en cuanto a su naturaleza. Seguiría siendo un Estado regulador de los procesos económicos, promotores de la iniciativa privada y responsable de aplicar políticas sociales para mitigar la inequidad de la distribución de la riqueza.⁶⁰

Los estudios no cuestionaban aun la participación estatal. Eso vendría más tarde. Por el contrario, la mayoría coincidían en la necesidad de fortalecer la funcionalidad económica y social del Estado; las convicciones políticas, teóricas e ideológicas estaban orientadas aún al desenvolvimiento del país.⁶¹

⁵⁹ Elsa, Gracida Romo, Op. Cit., p. 367

⁶⁰ Ibíd, p. 368

⁶¹ Ibíd., p. 370

3.3. La llegada de la escuela ortodoxa en México del siglo XX

La exitosa “Revolución de los Ricos”, como la llama en su libro Carlos Tello y Jorge Ibarra, buscó de manera paulatina aumentar su influencia en la conducción de la economía, orientarla a sus objetivos y, en esa medida, recuperar su participación en la riqueza y en el ingreso. Y lo hicieron prestigiando el pensamiento y las ideas económicas más a modo a sus intereses: el pensamiento Neoliberal. El pensamiento Neoliberal es el que mejor se corresponde con los intereses de los ricos. Es ahí donde sus ideas y sus intereses se encuentran y dialécticamente actúan. Las ideas no caen del cielo. Por el contrario, resultan de numerosos trabajos teóricos, académicos, que se llevaron a cabo durante varias décadas en diferentes partes del mundo.⁶²

El pensamiento liberal ortodoxo es una prolongación del liberalismo del porfiriato de fines del siglo XIX, que se actualiza con los nuevos desarrollos de la escuela liberal de los años 20, sobre todo con la Escuela Austriaca, de Friedrich Von Hayek y Ludwig Von Mises. El talento intelectual de estos dos últimos personajes se articuló con el pensamiento pragmático de hombres de empresa, dos de ellos fueron: Raúl Baillères y Aníbal De Iturbide. Los personajes mencionados son fundamentales para entender las raíces del pensamiento ortodoxo, su desarrollo y la consolidación de su poder en México en el siglo pasado.⁶³

En este proceso de formación de la escuela de pensamiento económico ortodoxo en el país, Ludwig Von Mises y Friedrich Hayek, tuvieron una influencia intelectual importante. Ambos pertenecían a la llamada Escuela Austriaca. Los dos profesores tenían una firme oposición a cualquier economía planificada y asociaban la libertad al mercado. Su influencia en México radicó en que ayudaron a fortalecer los planteamientos, la retórica, de los grupos de empresarios e intelectuales que estaban en desacuerdo con la corriente del nacionalismo

⁶² Carlos, Tello y Jorge, Ibarra, *La revolución de los ricos*, Op. Cit., p. 15

⁶³ María Eugenia, Romero Sotelo, “Las raíces de la ortodoxia en México”, Op. Cit., p.25

económico. En el grupo intelectual el papel central lo tuvo Luís Montes de Oca⁶⁴, él estudió y conoció la obra de Von Mises y Friedrich Von Hayek; estableció relación con ellos y alimentaron intelectualmente sus posiciones.

Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante tiene que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente. Si esto se logra, este aparato conceptual se inserta de tal modo en el sentido común que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable. Los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y de la libertad individual como pilar fundamental, que consideraron los valores centrales de la civilización.⁶⁵

“Ideas sobre la política de la posguerra” es un artículo elaborado por Mises que fue publicado en 1942. En este artículo, Von Mises sostiene que las naciones para su reconstrucción económica debían seguir una política económica radicalmente distinta a la empleada antes de iniciar el conflicto bélico. Concretamente se refiere al nacionalismo económico, el cual considera nocivo para el desarrollo de la economía. Sustenta que la destrucción del nacionalismo económico era la condición para que las naciones consiguieran la paz y el bienestar en la posguerra.⁶⁶

Von Mises propuso como política de reconstrucción de la segunda posguerra, acabar con el nacionalismo económico que implicaba una política proteccionista y una política impositiva que en su opinión no permitía el incremento del ahorro y la formación de capital. La reconstrucción económica, en su opinión debía hacerse bajo la luz del paradigma del librecambio.

⁶⁴ Luís Montes de Oca, ocupó el cargo de Secretario de Hacienda y Crédito Público del 16 de febrero de 1927 al 20 de enero de 1932. Un liberal clásico, enemigo de intervenciones oficiales para influir en la economía nacional. Y con fuertes vínculos con dos de los representantes de la corriente liberal ortodoxa del momento con los que sostuvo correspondencia: Ludwig Von Mises y Friedrich Von Hayek. Sus posturas tuvieron una gran influencia en ciertos círculos intelectuales y empresariales del país. Además, fue Director General del Banco de México desde donde se negó a apoyar el financiamiento deficitario requerido por el Secretario de Hacienda Eduardo Suárez para la expansión de la economía durante el periodo de Lázaro Cárdenas. *Ibíd.*

⁶⁵ David, Harvey, *Op. Cit.*, p.11

⁶⁶ Carlos, Tello y Jorge, Ibarra, *Op. Cit.*, p. 92 y 93

Es el ensayo “*Problemas económicos de México*” escrito en 1943, en el que Ludwig Von Mises parte del hecho de que México es un país atrasado y sostiene que la industrialización es la vía para resolver los problemas del atraso económico, aunque expresa su desacuerdo con la política industrializadora del Estado Mexicano que se fundamenta en una fuerte intervención del Estado y en el proteccionismo. Aludiendo al periodo nacionalizador de Lázaro Cárdenas, comenta que México necesitaba para su desarrollo capital y que estas nacionalizaciones lo ahuyentaban:

Lo que más necesita México es capital, ya sea propio o extranjero. No hay esperanza de construir una industria próspera en un país que considera a cada empresario como un explotador y trata de castigar su éxito. En un mundo sin barreras migratorias, prevalece la tendencia a igualar los sueldos entre los diferentes países. Si no existe libertad de movimiento para la mano de obra, los salarios tienen que ser más bajos allí donde los recursos naturales sean más pobres y el capital más escaso. No hay modo de cambiar esta situación. (...) La única manera de mejorar la situación económica de México es mediante el liberalismo económico: es decir, una política de Laissez faire... envidiar el éxito de los compatriotas más. Pero un patriota honrado no debería ver con disgusto la fortuna de empresarios eficientes. Debe entender que, en una sociedad capitalista, la única forma de acumular riquezas es mediante el suministro a los consumidores de las mercancías que demanden, al mínimo costo. El que mejor sirve al público, más se beneficia. Lo que México necesita es libertad económica.⁶⁷

Von Mises critica ferozmente la política económica proteccionista y como alternativa a la “industrialización a puertas cerrada” promueve una “industrialización de puertas abiertas”. Los principios con los cuales se tenía que comprometer el gobierno eran:

- a) Nunca más expropiarán a los capitalistas y empresarios, ya sean nacionales o extranjeros;
- b) No se adoptarán políticas fiscales diseñadas para confiscar utilidades de las empresas;

⁶⁷ Citado en: María Eugenia, Romero Sotelo, “La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)”, *Economíaunam* vol. 9, núm. 26, México, mayo-agosto, 2012, p. 32

- c) Nunca recurrirán al control o a la restricción cambiaria y no estorbarán la transferencia de fondos al extranjero;
- d) Nunca interferirán, ni directa o indirectamente, en la administración de empresas privadas que cumplan con la ley.⁶⁸

Estos principios, como los fundamentos del libre cambio, son para Von Mises lo que permitiría dar certidumbre a los capitalistas. Para el economista austriaco, las políticas desarrollistas que estaban siendo aplicadas, por parte del gobierno, debían desaparecer. En su ensayo, pide un compromiso político por parte del gobierno y partidos políticos, con los principios de librecambio para el desarrollo industrial.⁶⁹

Ludwig Von Mises finaliza su artículo proponiendo algunos principios generales como guía de la política económica: *“La propiedad privada de los medios de producción y la libre empresa son los cimientos de nuestra civilización y de la democracia política. La motivación de las ganancias es el vehículo del progreso.”*

En conjunto, esta política desarrollista del Estado mexicano fue criticada por Mises: la protección al mercado interno, las políticas salariales y sindicales, así como la intervención del Estado en la economía son los puntos centrales de su crítica.

En el trayecto de los cuarenta años de la economía mexicana iniciados en 1970, la crítica de la política desarrollista triunfó, al afianzarse la política económica neoliberal particularmente desde que en la década de los ochenta, el gobierno mexicano decidió alinearse al Consenso de Washington⁷⁰ y a los dictámenes de

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ *Ibíd.*, p. 34

⁷⁰ El Consenso de Washington es un acuerdo que consolida la política de Estados Unidos bajo la condición de programas de ajuste para el otorgamiento de apoyo en momentos de crisis, fue dado a conocer por John Williamson en el año de 1989. Juan Pablo Arrollo Ortiz, “Fundamentos y génesis de la política económica del Estado Neoliberal en México, 1982-2010”, en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas, México, 2012, p.441

los tecnócratas de las instituciones financieras internacionales⁷¹. El apego a estos lineamientos, ha tenido resultados en los siguientes rubros:

- a) Disciplina fiscal: se ha disminuido el déficit público para estabilizar la economía, a cambio de una extrema austeridad en gastos públicos como salud, educación, subsidios e inversión en infraestructura
- b) Liberalización financiera: las tasas de interés son determinadas por el juego del mercado y se crearon una gama de instrumentos de deuda pública para favorecer los mercados de capitales
- c) Liberalización del comercio: se ha implementado una economía abierta sujeta a leyes de competencia, reduciendo el número de productos sometidos a licencia de importación, así como la simplificación del proceso administrativo de derechos aduanales sobre importaciones y exportaciones. Y de manera particular, con la incorporación al GATT (OMC) y la firma del TLCAN, convirtiéndose la economía mexicana en una de las más abiertas del mundo.
- d) Inversión extranjera directa: los procedimientos fueron liberalizados y nuevos sectores de la economía fueron abiertos a la IED, entre ellos el financiero.
- e) Privatización: se ha dado un proceso paulatino de desmantelamiento de empresas públicas, mediante el cierre de empresas, fusiones, y venta
- f) La desreglamentación: reglamentos y leyes fueron eliminados, simplificados o modificados, desregulando de esta forma ciertas actividades, entre ellas: comerciales, financieras, de transporte y telecomunicación, electricidad, manufactura, y agrícola.⁷²

⁷¹ *Ibíd.*, p.427

⁷² Héctor Guillén, Romo, "El consenso de Washington en México", en: *Investigación Económica*, No. 207, Enero-marzo, México, DF., 1994.

A partir de la década de los setenta en México, la cúpula intelectual y política neoliberal se ha dedicado a impulsar el cambio de reglas e instituciones fundamentales que han regido la vida económica, política y social del país; pasando de un proteccionismo exagerado aun régimen de apertura en el que la eficacia y la libertad del mercado se vuelven objetivos nacionales.⁷³

⁷³ *Ibíd.*, p.43

CONCLUSIONES

A lo largo del período denominado “La Edad de Oro del Capitalismo” predominó el paradigma del Estado Benefactor, con una participación activa de éste en la promoción y regulación de las actividades productivas; y teniendo como objetivo central el de impulsar el pleno empleo, para lo cual el análisis macroeconómico identificado con la obra de John Maynard Keynes, que fue cobrando fuerza y prestigio a lo largo de la segunda mitad de la década de los años treinta, se colocó en un primer plano; convirtiéndose en parte fundamental del pensamiento económico dominante después de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, la llamada “Edad de Oro del Capitalismo”, junto con sus logros fue generando y acumulando, también problemas económicos y tensiones sociales, que engendraron las causas del final de ésta. En esas condiciones el pensamiento Neoclásico-Neoliberal dio la pelea hasta desplazar gradualmente al que fue el prevaleciente durante décadas: el pensamiento keynesiano.

Así como el pensamiento Keynesiano nació y se fortaleció con una de la crisis más severas del capitalismo, también, el pensamiento neoliberal encontró en las condiciones de crisis económica y las tensiones sociales- a finales de la década de los sesenta y principios de los años setenta-, la oportunidad para formarse e instaurarse como la ideología política y económica predominante.

El neoliberalismo en concreto ha sido codificado por las élites del poder mundial, como grupos de poder empresarial y/o intelectuales, funcionarios públicos, y políticos. Estos individuos saturan el discurso público, defienden la filosofía de un mundo de libre mercado y consumista.

Este trabajo constata como los neoliberales en México pretendieron y lograron aplicar al gobierno técnicas extraídas del mundo de los negocios y del comercio sustentadas en valores empresariales, como pueden ser la competitividad, el interés y la descentralización, fortaleciendo el poder individual y la disolución del poder central del Estado.

México fue un ejemplo claro de cómo la ortodoxia buscó de manera paulatina aumentar su influencia en la conducción de la economía, orientarla a sus objetivos y, en esa medida, recuperar su participación en la riqueza y en el ingreso. Así, prestigiando el pensamiento y las ideas económicas, actuando políticamente e intelectualmente, el neoliberalismo durante el desarrollismo mexicano promovió la idea, y actuó en consecuencia, de que el Estado debe tan sólo buscar que el mercado funcione de manera adecuada, actuando en contra de las restricciones y los impedimentos a la libre y plena competencia; paradigma predominante en las decisiones que en materia económica han tomado los últimos gobiernos.

Para realizar el cambio fueron sustanciales las propias características del sistema político mexicano y la pérdida de fuerza política del sustento teórico y después del financiamiento en el que se fundó la política económica durante más de cuarenta años. Las condiciones de soporte al desarrollo con estabilidad persisten hasta que el contexto mundial se modifica por el reordenamiento de las regiones y la reestructuración del papel del Estado a nivel de las naciones desarrolladas, se llegan a acuerdos nuevos para impulsar un nuevo tipo de relaciones económicas y avanzan en la conducción de los órganos multinacionales internacionales, los ideólogos de la economía de mercado.

Hay que reconocer que la construcción y maduración del proyecto Neoliberal en México, no obedeció únicamente a las condiciones internacionales, sino que también este pensamiento alcanzó una posición dominante en el país a partir de la difusión y promoción a diferentes niveles, tanto en la política económica como en la creación de un conjunto de valores individualistas que se reproducirían en la sociedad. Así pues, el neoliberalismo creó espacios de influencia política para promover sus programas de política económica y social que hoy en día prevalecen.

BIBLIOGRAFÍA

Albert, Hirschman. *Desarrollo y América Latina, obstinación por la esperanza*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1973

Antonio, Ortiz Mena, , *El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época*, Colegio de México/ Fideicomiso Historia de las Américas/ FCE, México, 1998

Augus,Maddison, *Historia del desarrollo capitalista. Sus fuerzas dinámicas*, Editorial Ariel, México, DF, 2004

Augus Maddison, *La economía política de la pobreza, la equidad y el crecimiento: Brasil y México*, FCE, México, DF,1993

Carlos, Tello y Jorge, Ibarra, *La revolución de los ricos*, UNAM, México, 2013

David, Harvey, *Breve historia del neoliberalismo*, Ediciones Akal, Madrid, 2007

Elsa, Gracida Romo, “*La leyenda negra de los años setenta*”, en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas , México, 2012.

Cárdenas, Enrique, “*El mito del gasto público deficitario en México*”, en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coord.), *Algunos debates sobre política económica en México. Siglos XIX y XX*, México, Facultad de Economía/dgapa/unam, 2008.

Faustino, Cobarrubia, *Dólar y hegemonía ¿Un orden monetario en el siglo XXI?*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009.

Eric Hobsbawm, *Historia del Siglo XX. 1914-1991*, Editorial Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1996

Francisco, Suárez Dávila, *Desarrollismo y ortodoxia monetaria (1927-1952)*, El debate entre dos visiones de política financiera mexicana, en Leonor Ludlow y Ma. Eugenia Romero S., *Temas a debate. Moneda y banca en México. 1884-1954*. México, UNAM, 2006.

Harvey, O'Connor, *La crisis mundial del petróleo*, Argentina, Editorial Platina, 1963.

Héctor, Guillén Romo, *La contrarrevolución neoliberal en México*, Ediciones Era, México, 1997

Ingrid, Rima, *Desarrollo del análisis económico*, Editorial Irwin, 5ta. Edición, España, 1995

Ismael, Contreras y Miguel Ángel, Gallo, *Cien años de lucha de clases en México 1876-1976*, Ediciones Quinto Sol, México, 2002

John Maynard Keynes, *Ensayos sobre intervención y liberalismo*, Ediciones Orbis, S.A., 2da. Edición, Barcelona, 1986

Jorge, Basurto y Aurelio, Cuevas (coordinador.). *El fin del proyecto nacionalista revolucionario*, UNAM, México, 1992

José Valenzuela Feijoo, *Crítica al Modelo Neoliberal: el FMI y el cambio estructural*, UNAM, Facultad de Economía, México, 1991

Juan Pablo, Arroyo Ortiz, "Fundamentos y génesis de la política económica del Estado neoliberal en México", 1980-2010 en Ma. Eugenia Romero Sotelo (Coordinadora), *Fundamentos de la política económica en México 1910-2010*, Editorial Trillas, México, 2012

León Pierre, *Historia económica y social del mundo*, Tomo: 1947 a Nuestros días, Ediciones Encuentro, Madrid, 1979

Milton Friedman, *Capitalismo y libertad*, Ediciones RIALP, S.A., Madrid, 1966

Milton y Rose Friedman, *Libertad de elegir*, Ediciones Orbis, S.A., Barcelona, 1983

Martín, Moro, *Control y Luchas del Movimiento Obrero*, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1978

Paulina, Fernández Christlieb y Octavio, Araujo Rodríguez, “*La Clase Obrera en la Historia de México, en el sexenio de Tlatelolco (1964-1976)*”, Editorial Siglo XXI, México, 1985

Paul Roberts, *El fin del petróleo*, Ediciones B, Barcelona, 2004, p. 241.

Rafael Izquierdo, *Política hacendaria del desarrollo estabilizador, 1958-1970*, Fondo de Cultura Económica, México, 1995

Robert B., Ekelund, Robert F., Hébert, *Historia de la Teoría Económica y de su método*, Tercera Edición, Mc Graw Hill, México, DF, 2003

Rolando Cordera y Ernesto Camacho, *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1981

Sergio Ricossa, *Diccionario de Economía*, Siglo XXI Editores, México, DF. 2002

Revistas

Héctor Guillén, Romo, “*El consenso de Washington en México*”, en: *Investigación Económica*, No. 207, Enero-marzo, México, DF., 1994.

María Eugenia, Romero Sotelo, “*Las raíces de la ortodoxia en México*”, *Economíaunam* vol. 8, núm. 24, México, enero-abril, 2012

María Eugenia, Romero Sotelo, “*La ortodoxia frente al desarrollismo mexicano (1934-1945)*”, *Economíaunam* vol. 9, núm. 26, México, mayo-agosto, 2012